

Pronto nadie querrá hacer esa ruta

La báscula de Campomanes, una muralla para los camioneros del Pajares

Mientras se efectúa el pesaje, los transportistas con exceso de carga permanecen en Campomanes o Vega del Rey esperando a que se cierre

Hubo días que esperaron ciento veinte camiones más de veinte horas

SEGUN LOS CAMIONEROS, SU UNICA SALIDA ES SUBIR LAS TARIFAS DE TRANSPORTE PARA ESTA RUTA

(De nuestro corresponsal, REBUSTIELLO).

Dimos en estas páginas la noticia hace unos meses: Obras Públicas había instalado una báscula para el pesaje de camiones en Campomanes. Se quería evitar con esta medida que los vehículos pesados circularan con exceso de carga.

Y desde aquel día «estalló» la guerra fría entre los camioneros y los que tienen la obligación de que las disposiciones se cumplan. Al principio, el pesaje se efectuaba de tarde

aquí. Esta es la báscula más severa de todo el país. Y una de las pocas que existe. La multa de Tráfico puede soporarse, son mil pesetas; pero Obras Públicas nos castiga con dos pesetas por cada kilo que llevemos de más. Y eso es la ruina.

Uno opina que cuando la determinación se tomó fue —posiblemente— en beneficio del tráfico y de los mismos camioneros. Sabemos que hubo a quien le cogieron con diez toneladas de exceso. La multa fue de veinte mil pesetas.

reja de Tráfico fue escoltando el camión hasta el lugar de destino. En estos dos meses nos dicen, los accidentes de vehículos pesados disminuyeron en el Pajares.

Ahora es en uno de los restaurantes de carretera, donde aparcan los camiones —el de Campomanes está a 150 metros de la báscula—, donde nos informan.

—Esto va a degenerar un día en un grave accidente. Son muchas horas de espera. Sin querer se bebe más de la cuenta. ¿Qué van a hacer tantos ho-



Esperando el cierre para pasar sin control



Pesaje en la báscula

en tarde. Ahora es casi a diario. Y en Vega del Rey y en Campomanes, en los aparcamientos de dos restaurantes de carretera, docenas de camiones hacen alto. Están en espera de que la báscula se cierre y se interrumpa el pesaje. Son los camiones que van con exceso de peso. Luego, cuando el servicio se interrumpe, la caravana se pone en marcha. El viernes eran más de ciento treinta los camiones que no se atrevían a cruzar ante la báscula. Y hubo día, la pasada semana, en que la espera fue de veintitrés horas. Charlamos en Vega del Rey con los camioneros que el lunes, a las nueve de la noche, estaban parados desde las tres de la tarde.

—Si nos obligan a cargar lo que marca la tarjeta de transporte, no podemos vivir. Está tirado el transporte por carretera; la competencia es grande. Yo recorro toda España y en ningún sitio ocurre lo que

—Entre lo poco y lo mucho hay un medio. A mí —dice un camionero zamorano— me hicieron descargar 700 kilos, que eran los que llevaba de más. La solución sería que nos uniéramos y puséramos el porte a un precio rentable. Mientras no sea así, esto no tiene arreglo. Y la barrera más grande que va a tener o ya tiene Asturias referente al tráfico pesado, es la báscula.

Algo se ganó. Ya no hay tantos «trailers» atravesados en el Pajares. Los camiones van acomodando su carga a la tara que tienen señalada. A los que llevan un exceso de carga grande se les obliga a descargar dicho exceso. Y ya se han dado casos curiosos. El vehículo que llevaba una piedra de mármol que excedía en mil kilos de peso. O el camión cisterna con más de mil litros de exceso. En ambos, la solución era difícil, y entonces una pa-

ras parados? Luego quieren ganar en la carretera parte del tiempo perdido y circulan a tope.

Tercia en la conversación un camionero segoviano. El hombre razona con lógica:

—Ayer me pillaron a mí. Iba con una carga para El Musel; el barco salía de tarde y no podía esperar a que cerraran la báscula. Me hicieron descargar el exceso. Con la multa perdí en el viaje bastante dinero. Sabemos que infringimos el artículo 229 del Código de la circulación. La culpa de todo esto es la falta de unión entre nosotros. Yo no vuelvo a Asturias más con un porte.

Alguien nos dice que va a ser difícil actualizar los precios de los portes. Hay mucha competencia. Un gran porcentaje de camiones son comprados a plazos; las letras, de suma elevada, hay que afrontarlas men-

sualmente, y los gastos de esos vehículos son grandes. Para poder cumplir los compromisos económicos es necesario trabajar a diario y al precio que sea. Luego, los intermediarios. En las capitales, sobre todo para lograr retornos hay que caer en manos de corredores, que facilitan esos cargues con una comisión, que viene a mermar las ya cortas ganancias del transportista.

—Mire, yo estaba trabajando la ruta Gijón-Madrid a 450 pesetas tonelada. Hace dos meses he de bajarlo a 400. La competencia me obligó. Además, hay algo que nadie se explica: a camiones de iguales características y de la misma marca, en unas provincias las Delegaciones de Industria los autorizan para dos mil kilos más que en otras.

Allí, en Campomanes y Vega del Rey, quedan más de cien camiones a la espera de que el servicio de pesaje en la báscula cese. Hay hombres con los labios apretados. Yo vi a camioneros llorar y puedo dar su nombre.

—El estar parado me hace perder mucho dinero. Y llevo ya ocho horas. Si paso, se me va a ir en multas más de lo que me deja el porte.

El problema es grande. Y puede llegar a ser grave. Un día los nervios pueden saltar. Son muchos los intereses en juego. Muchas las economías que están en la cuerda floja.

—Nuestro Sindicato debe de tomar cartas en el asunto urgentemente. Hacer gestiones con Obras Públicas y tratar el problema de los precios. Mano dura para los que en realidad abusan —que los hay—, pero hay que lograr una tolerancia, como en otras provincias, para que podamos subsistir.

Fotos del CASTILLO

Sesenta y ocho en Lastres y cuarenta en Colunga

LA OBRA SINDICAL DEL HOGAR CONSTRUIRA CIENTO OCHO VIVIENDAS EN EL CONCEJO DE COLUNGA

(De nuestro corresponsal, Enrique Granda Olivar.) Con la construcción de estos barrios se colmará, por el momento, la acuciante necesidad de viviendas en el concejo. En Colunga se van agrupando muchas familias de los pueblos del concejo cuyas ocupaciones son la mina y buscan el punto más cercano al trabajo, y están viviendo incómodamente en pisos ocupados por dos o más familias; creemos que este grupo satisfará la deficiencia de viviendas.

En Lastres hacen falta viviendas más higiénicas. Algunas personas viven en casas que no reúnen las mínimas condiciones de salubridad. Con el crecimiento del nivel de vida y cultura que, por suerte, se viene experimentando en los últimos años las gentes ya no se resignan a vivir en tales condiciones. Ahora, con estas sesenta y ocho viviendas que la Obra Sindical del Hogar construirá en fecha inmediata son ya ciento cincuenta y seis las viviendas protegidas de

las que disfrutará la villa y que vienen a resolver esta necesidad a que nos referíamos de facilitar a estos trabajadores del mar unas viviendas dignas y cómodas. Serán construidas a la salida de la villa por la carretera de Villaviciosa, y las condiciones de adjudicación son idénticas a las que ya han sido publicadas por otros informadores de las distintas localidades. Tendrán una superficie útil de 56 metros cuadrados. El coste por metro es de dos mil trescientas pesetas, que, incrementado con el coste de proyec-

tos, solar, dirección de arquitecto, etcétera, alcanzarán la cantidad de unas 225.000 pesetas, aproximadamente. Serán amortizables en quince años y deberán entregarse como cantidad inicial lo que exceda de 200.000 pesetas. El Banco de Crédito a la Construcción aportará las 200.000 pesetas con un interés del seis por ciento. Tienen opción a ellas los trabajadores por cuenta ajena, modestos trabajadores autónomos o pensionistas, por jubilación o incapacidad. El plazo de solicitud termina el próximo día 20 del actual.

CADA DIA, UN RIO
JUEVES:ESVA

NINGUN SALMON HASTA AHORA

Luarca. (De nuestro corresponsal, Pedro LLERA LOSADA)

Desde el domingo, día 7, en que se abrió la veda hasta hoy no hubo ninguna captura de salmones en el río Esva. Los ribereños, ya lo decíamos el domingo, los están viendo pasearse por el río, pero estos codiciados peces no se dejan pescar ni a la de tres. Esperemos que en estos próximos días van cayendo los cotizadísimos salmónidos. En casa de Aurclio, lugar de precintado de los salmones, no se ha presentado aún ningún deportista sino es para degustar las sabrosas, exquisitas viandas que allí se cocinan o para tomar alguna bebida que conforte el ánimo y dé buenos bríos para seguir bregando por los llerones y los prados de las riberas del río Esva que, este año al menos, viene escaso de agua.

Así como no hay suerte para los deportistas de la caña que acuden preferentemente a la captura del salmón en este río, si la tienen, sin embargo, los que prefieren la sabrosa trucha. Hay muchas capturas desde la apertura de la veda. Pocos

son los pescadores que no obtienen algunas piezas. Y hasta los hemos visto que sólo cuentan por kilos... Hay abundancia de truchas en el Esva por ahora.

En el río Negro, que divide en dos partes a la Villa Blanca, también se han cogido truchas en los cotos y en los tramos no acotados. Este río, de limpias y tranquilas aguas, suele dar buenas y abundantes piezas. Estos días se comienzan a ver los deportistas de la caña, con sus altas botas y traje de aguas, por ambas márgenes del río, tanto en la villa como en las zonas de Raicedo, Capitana, Vaigona o La Figal.

Y volviendo al salmonero río Esva, habrá que repetir que, con mejor tiempo, estos días se están viendo mayor número de pescadores que el domingo. Pero, eso, que no hay quien dé en la diana, quien logre pescar el ansiado salmón. Los cotos de Paredes, Brieves, Trevías, Ranón y Canero ni siquiera han dado la menor señal. Sin novedad, pues, al menos por ahora. Veremos quién es entre los aficionados de la caña quien rompe el fuego...



La espera en el bar